

Toque de Genitales/Partes Privadas en Niños Pequeños y Pre-escolares

Descubrimiento: Desde que están el interior del útero, los bebés están descubriendo sus cuerpos. Después de nacer y durante el primer año de vida, un bebé experimentará más juegos y fascinación por medio de las manos, los pies, las orejas y los ojos. A medida que crece este primer año, el niño también descubrirá su pene y una niña, su vulva. De hecho, es tan natural para los bebés que descubran y toquen sus genitales como lo es descubrir los dedos de sus manos y pies. Están aprendiendo que se siente bien tocar todas las partes de sus cuerpos. De la forma que usted reacciona a los descubrimientos de su hijo, les envía un mensaje de principios acerca de la sexualidad. Piense en los valores que desea transmitirle y la mejor manera de conseguir hacer llegar su mensaje a través de: Si usted dice "no" con voz severa y le aleja la mano, usted le está enseñando que tocarse los genitales es malo; incluso que esas partes de su cuerpo son malas. Si usted reconoce por el contrario, que se siente bien tocar su cuerpo, usted afirma en su hijo que su cuerpo es bueno.

Es exploración no masturbación: Algunos niños preescolares dan la impresión que siempre se están tocando su pene: durante la siesta, en el preescolar, en la tienda, al ver la televisión, mientras visitan a la familia, etc. Algunas niñas preescolares parecen acariciarse con sus peluches y rozarse con los muebles. Muchos padres me han preguntado con desesperación, "¿Qué puedo hacer para que mi hijo deje de masturbarse?" En primer lugar, yo aconsejo a los padres que se quiten los lentes de adultos y bajen al nivel de la criatura y que se den cuenta de que su hijo no está en realidad masturbándose con fines eróticos. Los niños preescolares se tocan sus genitales simplemente porque se sienten bien y es reconfortante: Algunos niños se chupan el dedo, algunos juegan con su pelo, y algunos chicos se agarran su pene. Algunos niños tocan sus genitales durante la siesta o la hora de dormir como una forma para calmarse. Luego les explico – es decir, a los padres – que aunque este comportamiento es de esperar, un niño necesita aprender con el tiempo que tocarse los genitales sólo debe hacerse en un lugar privado, como un dormitorio o el baño.

Enseñándoles privacidad: Cuando tenga que inculcar en la enseñanza de su hijo esta valiosa lección social, una vez más, es necesario pensar en la mejor manera de transmitir su mensaje, cual es hacerlo sin demostrar vergüenza. Si usted se siente cómodo con el tocar los genitales, podría decir algo como: "Benjamín, sé que se siente bien tocar tu pene. Pero, sólo debes hacerlo en un lugar privado. ¿Qué es un lugar privado en nuestra casa?" Usted probablemente tendrá que recordarle a su hijo muchas veces sobre los lugares apropiados para la exploración genital. Su hijo no es propenso a desarrollar realmente un sentido maduro de privacidad hasta que se encuentra entre las edades de cinco y siete años. Eso no quiere decir que no es importante comenzar a enseñarle a su hijo acerca de la privacidad cuando esté más pequeño; sólo que no se sorprenda si a su hijo(a) de cuatro años de edad, le parece que caminar al salir del baño con los pantalones en los tobillos es lo mas natural del mundo.

Juegos normales: "Jugar al doctor" o "Jugar a la casita" son formas típicas con que los niños y niñas son capaces de ver cómo otros cuerpos de los demás niños son similares y diferentes a los suyos. Como tal, estos juegos pueden ser experiencias positivas de aprendizaje para el niño. Los niños pequeños pueden abrazar, besar, mirar y tal vez hasta tocarse entre sí.

Cuándo preocuparse: Es importante sin embargo distinguir entre las situaciones en que los niños participan en juegos apropiados para su edad y situaciones en las que la interacción es más un reflejo de la conducta sexual de los adultos. Por ejemplo, los niños pequeños no suelen participar en el contacto oral-genital. Los niños que exhiben estos comportamientos pueden estar imitando lo que han visto en medios sexualmente explícitos. En algunos casos, su mal comportamiento al actuar como adultos puede ser una señal de que un niño ha sido abusado sexualmente. Tocar los genitales excesivamente puede ser una respuesta a la confusión emocional de la misma

manera que muchos niños se chupan el pulgar o juegan compulsivamente con el pelo como respuesta al estrés. En algunos otros casos, puede ser una señal de que el niño ha sido abusado sexualmente. Si está preocupado de que su niño ha sido abusado, puede llamar al pediatra de su hijo, a los Servicios de Protección al Menor (541-388-6161), o al KIDS Center para que le den asistencia e información.